

¿Cómo se desarrolla la práctica preprofesional docente? Retos y dificultades en la modalidad no presencial

19 de junio, 2020

Reflexiones, desafíos y lecciones aprendidas

La actual situación de "aislamiento social", que es consecuencia de la pandemia mundial, ha desencadenado que las instituciones formadoras, entre facultades de educación e institutos superiores pedagógicos, replanteen los modos habituales de realizar uno de los pilares fundamentales del proceso formativo: la práctica preprofesional docente.

Frente a ello, la Red Kipus plantea una revisión del desarrollo de la práctica preprofesional, a partir de cuatro experiencias que enmarcan una ruta para examinar y comprender el afrontamiento institucional ante las dificultades suscitadas. Además, tiene como propósito identificar las lecciones aprendidas para seguir dinamizando los procesos formativos en atención a la demanda de la formación inicial docente.

Esta síntesis se organiza en tres ejes identificados en un marco experiencial común. Se detalla a continuación cada uno de ellos:

1. ORGANIZACIÓN

Todas las instituciones formadoras han dado muestra de haber realizado una planificación y previsión de la organización de la práctica antes de la pandemia. Esto incluyó la revisión de los reglamentos, normas y los lineamientos de política educativa para estos tiempos. Se incluyeron y adaptaron los materiales y recursos educativos: guías de aprendizaje, rúbricas, portafolios, entre otros recursos. Asimismo, se desarrollaron talleres y jornadas de inducción previos al inicio del año escolar.

Además, se realizaron las coordinaciones con los centros de práctica (instituciones educativas públicas y privadas) mediante convenios que marcaron los términos de alianzas estratégicas; así como, con redes de aliados y grupos de interés en general. La Práctica estaba lista para realizarse en el marco del semestre académico 2020-I.

La declaración del estado de emergencia a nivel nacional, inicialmente, generó muchas dudas e incertidumbre respecto de cómo desarrollar la práctica preprofesional y garantizar el logro de las competencias previstas en los perfiles de egreso. Luego, de declarado el reinicio de las actividades escolares y la adopción de la educación remota, se tomaron decisiones diversas. Una de las primeras actividades, fue elaborar diagnósticos para recoger información relevante y pertinente del nuevo escenario. A partir de este documento, se tomaron decisiones para atender las necesidades formativas, dar soporte emocional a docentes y estudiantes y poder cumplir con los compromisos asumidos, sin perder la calidad del servicio educativo.

Lo anterior evidencia que las instituciones asumieron la responsabilidad de reorganizar las planificaciones y previsiones de la práctica, adoptando una nueva forma de entenderla y desarrollarla.

2. TECNOLOGÍAS

Uno de los aspectos destacados en las experiencias compartidas es la incorporación de las TIC como soporte del proceso formativo. Dar continuidad a la formación docentes ha generado la necesidad imperativa de transitar de las prácticas presenciales a las prácticas mediadas por la TIC, del aprendizaje en el aula al aprendizaje ubicuo, tanto en el propio proceso de formación inicial docentes como en la ejecución de la propia práctica preprofesional. Este tránsito ha demandado en el breve tiempo tomar decisiones respecto de los formadores, de los estudiantes, de los recursos tecnológicos y de los centros de práctica para poder responder a la emergencia nacional, asegurando la calidad de los procesos formativos.

Talento humano: Competencias digitales

Con relación a los docentes formadores y a los estudiantes, fue necesario implementar programas de capacitación para desarrollar en ellos competencias digitales que les permitieran, de manera progresiva, responder al contexto y articular los propósitos de la práctica con la nueva fisonomía de la escuela. En este sentido, para los formadores el reto no era solamente adquirir las habilidades tecnológicas, sino usar estas en beneficio del aprendizaje de sus estudiantes: usar la tecnología en el ejercicio de la docencia y la conducción de la práctica preprofesional. Este proceso no ha terminado, sigue siendo una prioridad para las instituciones formadoras y es por ello que, continúan las capacitaciones, las reuniones de interaprendizaje y de reflexión sobre su propia praxis y su desempeño.

En lo que se refiere a los estudiantes, estos debido a su formación y a las características de su generación, contaban con competencias digitales para insertarse en una práctica concebida como la anterior al 11 de marzo.

Pero ante esta contingencia necesitaban del acompañamiento de sus formadores para transferir su saber y su experiencia a este nuevo escenario.

Tecnología: Versatilidad

Las decisiones vinculadas con los recursos tecnológicos estuvieron orientadas a la elección de plataformas, herramientas y aplicaciones versátiles y amigables, que pudieran ser utilizadas por los estudiantes desde cualquier equipo electrónico: computadoras, tabletas y teléfonos. La versatilidad ha sido un requisito para disminuir la brecha de acceso y de continuidad del proceso formativo de los estudiantes. Es por ello que uno de los recursos más utilizados en la interacción docentes estudiante es el WhatsApp. No obstante, se reconoce que, a pesar de los esfuerzos tanto de las instituciones formadoras y de los propios estudiantes, existen problemas de acceso a equipos y de conectividad.

Centros de práctica: experiencia de aprendizaje y TIC

Para desarrollar la práctica preprofesional no solo bastaba con atender las necesidades de estudiantes y formadores respecto de las TIC, sino reconfigurar la ejecución de la práctica. Los centros de práctica, en muchos casos, presentaban serias limitaciones en cuanto recursos y manejo de TIC. Sin embargo, se debía asegurar que la Práctica preprofesional continuara siendo el espacio de exploración, experimentación, aprendizaje e interacción con los niños, los docentes, la familia y la comunidad.

Las TIC han permitido que los practicantes puedan, efectivamente, aproximarse a la escuela y lo que ello implica. Son los practicantes quienes al ingresar a las aulas han asumido un liderazgo compartido con la maestra de aula. En muchas ocasiones, son ellos quienes han generado las soluciones tecnológicas para garantizar que los procesos de aprendizaje de los niños puedan desarrollarse de la mejor manera. Los maestros de aula, los practicantes y los formadores trabajan de manera articulada con un propósito: asegurar los aprendizajes esperados, y son las TIC las que son el soporte para continuar con el proceso formativo en los diferentes niveles educativos.

Si bien la práctica fue pensada para que los estudiantes y los niños tuviesen una interacción directa en un espacio físico común, debido a la Emergencia Nacional, este escenario era impensable en el corto y mediano plazo. Pero, aun así, las instituciones formadoras asumieron el reto de desarrollar la práctica preprofesional en el semestre 2020-I, lo que significó dar continuidad al proceso formativo, utilizar recursos versátiles en el desarrollo de actividades síncronas y asíncronas, y potenciar a su talento

humano en el uso de estos recursos como ya se dijo. Pero aún así, existen limitaciones que superan su capacidad de respuesta:

- La **conectividad**, los participantes viven en diferentes zonas de Lima y el Perú, en consecuencia, por razones geográficas y económicas no pueden participar de su práctica como se desea. Existe flexibilidad, pero sigue siendo la conectividad una necesidad imperativa en estos tiempos.
- Los docentes formadores se han replanteado el ejercicio docente y, aunque se observa distintos niveles de integración de las TIC, la **resistencia al cambio e inclusión** de estas ha disminuido, pero existe en algunos casos.
- El riesgo que las experiencias de aprendizaje conducidas de forma remota pudieran **promover el individualismo y el aislamiento**, se constató que este riesgo no existía, pues la TIC ofrecen diversas formas de interactuar de manera auténtica de forma síncrona y asíncrona. Además, las comunidades de aprendizaje de docentes y estudiantes evidencian mucha riqueza en número y calidad de las interacciones.
- La **disponibilidad diaria de los maestros** en promedio era de ocho horas, este promedio **se ha incrementado** en 100%, pues las TIC les permiten estar conectados en tiempo real y atender las necesidades de los estudiantes. Pero, también demanda de los maestros un mayor esfuerzo y un estado de alerta constante para intervenir de manera oportuna.

3. FORMACIÓN PROFESIONAL DOCENTE

La práctica preprofesional como subcomponente de la Formación Profesional ha tenido que adaptarse a la no presencialidad, sin dejar de desarrollar en los estudiantes las competencias previstas. La práctica ha sido y es el espacio donde los estudiantes viven experiencias auténticas en la interacción con los niños y adolescentes, familia y comunidad educativa. El enfoque desde el que se desarrolla la práctica en las distintas instituciones es el crítico- reflexivo, el cual propicia la articulación entre la práctica y la investigación.

Las instituciones formadoras han establecido diversas formas de organizar los procesos formativos de las etapas de práctica (inicial, intermedia y final). Es así, que se han adoptado estrategias de ayudantía, hermanos mayores, tándem, entre otras. Asimismo, la propuesta educativa "Aprendo en casa", se ha constituido en un referente para la práctica: como tema de análisis y de implementación. Sin embargo, las instituciones

mantienen el desarrollo de proyectos como estrategia de formación docente. En el caso de Educación Especial han implementado la teleterapia, integrando a la familia en la atención de la población objetivo.

Debe señalarse que las instituciones formadoras resaltan que el trabajo remoto ha sido una oportunidad para el desarrollo de proyectos de aprendizaje que atienden no solo las competencias del currículo, sino que además se priorizan la atención en el cuidado de la salud, la ciudadanía, las relaciones interfamiliares y temas propios de la pandemia. Ha sido necesario desarrollar programas complementarios de formación con los estudiantes, donde se desarrollaron las siguientes temáticas:

- Normativas referidas a la emergencia sanitaria, a nivel educativo y educación remota.
- Estrategia "Aprendo en casa"
- Nuevos escenarios de práctica.
- Estrategias de atención remota a estudiantes y padres de familia
- Atención de temáticas relacionadas al COVID-19, violencia de género, hábitos de higiene.
- Desarrollo de habilidades socioemocionales.
- Y en algunos casos, formación en tecnologías de la información y uso de recursos y plataformas educativas.

Las demandas formativas de los estudiantes en este nuevo contexto han llevado a las instituciones a fortalecer sus redes de Aliados, incluyendo a sus egresados e instituciones pares.

El desarrollo de este proceso formativo ha demandado que los docentes formadores asuman un rol de acompañamiento y mediación en escenarios no presenciales. Este nuevo reto, demandó que las instituciones formadoras generasen planes formativos complementarios para los docentes, considerando el desarrollo de competencias digitales, metodología de educación no presencial, técnicas de acompañamiento asincrónico y sincrónico, así como, el manejo de las emociones y las habilidades socioemocionales. Todo lo anterior a generado que se demande de mayor número de formadores para brindar una atención personalizada.

Las instituciones formadoras señalaron que la relación formador-practicante, practicante-maestro de aula ha propiciado relaciones de reciprocidad para la atención de los niños y adolescentes.

Es necesario destacar que la reflexión de la práctica se constituye en la principal fortaleza de la formación, propiciando la resignificación de la experiencia pedagógica y el fortalecimiento de los lazos de cooperación mutua.

PROPUESTA PARA LAS POLÍTICAS EDUCATIVAS

- Reconocimiento de la labor de los practicantes y su contribución a los procesos pedagógicos que se desarrollan en las instituciones educativas. Tener una posición dentro de la estructura de los actores educativos.
- Generar espacios de intercambio institucional para sistematizar la experiencia de la práctica pedagógica en la modalidad no presencial, a fin de contribuir a las políticas educativas públicas.

Comité Directivo de la Red Kipus Perú.

